



Semana Santa de Cuenca.

Texto y fotos: Luisma Calvo



Continuidad asegurada



Para pulsar la opinión de los jóvenes nazarenos que con el tiempo serán los encargados de hacer perdurar la tradición y saber cuál es su visión sobre la Semana Santa de Cuenca, este año hemos reunido a cinco de ellos con edades comprendidas entre los 18 y los 23 años. Carlos Redondo, 18 años; José Antonio Garrote, 23 años; Paloma Armero, 19 años; José Ignacio Picazo, 21 años; y Adrián López, 18 años, compartieron una mañana de sábado en plena Cuaresma con Lucio Mochales, director y presentador del programa 'Bajo el Banzo' emitido por la cadena SER-Cuenca y un servidor. A todos ellos, les une el amor a la Semana Santa y el compromiso por engrandecerla. Todos cuentan con una tradición familiar que les ha servido para conocer el auténtico sentimiento nazareno, la misma que les llevó, apenas sin saber andar, a ocupar un lugar en las filas. Pero también los hay, como es el caso de Adrián López, que sus primeros recuerdos de una procesión se sitúan junto a la acera llorando ante la contemplación del desfile. Con el tiempo, y de la mano de su abuelo materno, este estudiante de Historia se vistió de nazareno un día y, desde entonces, sigue haciéndolo.

La primera cuestión que queda sobre la mesa es la participación de los jóvenes en la Semana Santa de Cuenca, su grado de implicación más allá de los desfiles procesionales. Entre nuestros contertulios no hay duda: todos participan activamente en cualquier acto, sea cuál sea su fecha de celebración, incluso tres de ellos –Armero, Garrote y López- forman parte de las Juntas de Diputación de sus hermandades. Sin embargo, José Ignacio Picazo asegura que esta implicación “depende mucho de la gente que está en las hermandades” ya que “hay veces que subes y te dan opción a participar y hay en otras que todo son pegas”. Abundando más, Paloma Armero cree que “hay gente joven con muy buen predisposición para meterse en Juntas de Diputación o para hacer cosas pero también hay mucha gente mayor, de 40 ó 50 años, que se piensan que son imprescindibles”. Todos coinciden en esta afirmación pero, pese a ello, José Antonio Garrote, piensa que “relevo de futuro sí que hay porque luego durante la Semana Santa sí hay gente joven debajo de los banzos que en un futuro podrían hacerse cargo de las hermandades y también hay muchos chicos de cuatro o cinco años que dentro de 30